



Larrahona y su "Lírica Relación..."

Edilberto Domarchi
Poeta Maulino

Alfonso Larrahona es profesor emérito de la U. de Chile, poeta, ensayista, cuentista, dramaturgo, crítico de arte, antólogo, escritor de rango universal. Ha obtenido numerosas distinciones en Chile, Argentina, Uruguay, México, España, Italia y Bélgica.

Nombrado caballero de la Orden de la Encina del Mérito Poético, Madrid, España, 1990. Nominado Premio José Vasconcellos, México, 1991. Su currículo es tan extenso como desconocido. Nació en Valparaíso en 1931.

Cuando llegó a mis manos "La Lírica Relación" me dispuse a adentrarme en ella tratando de escribir algunas líneas laudatorias como imperativo elemental, mas fue tan intensa la impresión que me causara una lectura inicial, que renuncié ante la noble eternidad de la obra -su viril santidad- y cólicos arrebatos, determinando hacerlo en otra oportunidad más propicia en que dispusiera de la serenidad y el recogimiento acordes con la magnitud del propósito.

Muy sucintamente, por cierto, deseo expresar mi mayor satisfacción por esta obra que la considero cimera en los quehaceres literarios del autor.

La "Lírica Relación de Piedra y Sueño", nombre perfecto al pensamiento y sentimiento, nos hace evocar el espíritu de los grandes autores del Siglo de Oro de las letras españolas.

Puede decirse que es un libro de maravillas idiomáticas. Deslumbran la pureza magistral de los giros multiformes y eufónicos. Aquí lo poético es armónico, inspirado, lleno de gracia y altura.

Hay juglares en millones de cintas, pero ¿hay quién escriba y cante como un campanario en vitrales de voces

del verbo y del pentagrama, por exímio ejecutor, orquesta del clásico decir, trasciende los misticismos y las edades. En San Miguel de Allende, antigua ciudad de México animada al cielo y a las divinidades, el autor encontró y plasmó los ecos con el temblor arcano de sus estrellas en la paz de sus ansias de infinito, como un auténtico médium, para construir y grabar un coro de alabanzas al Altísimo, cual un orífice, como un cantero, con esa gracia sapiencia que ha de vibrar a través de los siglos encamado en un Benvenuto redivivo.

"Aedo San Miguel piedra y largo laberinto/ para el trino y la luz de las campanas/ San Miguel, tiempo y cántaro del cielo,/ un revuelo de santo te circunda/ en un rueda de místicas presencias/ que se aposentan, luego, en nuestra casa/ interior y nos llevan de la mano/ por antiguas plegarias que aún sustentan/ estas santas murallas, estas torres.../ bordadas con la cálida paciencia/ del primer artesano que hizo al hombre".

Hay en Larrahona una admiración entrañable, una devoción por la ciudad San Miguel de Allende y su tradición, una deuda espiritual tan grande después de visitarla que, estos elogios señalan, testimonian lo alto e incito, el saber y la virtud hasta llegar a la santidad: "Hay ciudades en el mundo nacidas para ser admiradas, pintadas, fotografiadas, cantadas y lodadas, porque ellas son la poesía misma, el ángel secreto que nos habla y sostiene nuestro asombro, San Miguel de Allende, por quien he pulsado mi lira y he cantado..."

Esta obra, prodigio de amor y de excelcitud está dedicada a la ciudad homónima y al presidente del Frente

Larrahona y su "Lírica relación --" [artículo] Edilberto Domarchi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Domarchi V., Edilberto, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Larrahona y su "Lírica relación --" [artículo] Edilberto Domarchi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile